

LA RIADA DE 1907

En la madrugada del 23 al 24 de septiembre de 1907 se produce en Málaga el desbordamiento del río Guadalmedina. Ésta fue la cuarta de una serie de inundaciones ocurridas a principios del siglo XX (1901, 1902 y 1905).

La plaga de la filoxera, a finales del XIX en los viñedos malagueños, vino a incidir en el problema, haciendo que los Montes quedaran aún más indefensos ante las lluvias por la falta de vegetación y favoreciendo las inundaciones de principios del siglo XX.

Como se ha ido viendo los desbordamientos del Guadalmedina en la ciudad habían sido recurrentes, pero el año de 1907 es conocido entre los malagueños desde entonces como el año de la “riá”.

En la madrugada de aquel día de septiembre apenas llovió en Málaga, pero sí había llovido en la cuenca del río, lo que provocó una avalancha de agua y barro sobre la ciudad. El alud de fango discurrió por el cauce derribando los puentes de La Aurora, el de Santo Domingo y por último el del Ferrocarril, resistiendo solamente el Puente de Tetuán.

Se inundaron los barrios del Perchel y de la Trinidad y la margen contraria también se vio afectada, llegando el barro y el agua a la Alameda Principal, a Puerta del Mar y a la calle Larios.

En el desastre perecieron veintiuna personas ahogadas además de muchos heridos. La altura de las aguas alcanzó hasta cinco metros. Los daños materiales se valoraron en torno a los cinco millones y medio de pesetas de la época. La limpieza de la ciudad duró meses.

A partir de esta inundación cambiaron las medidas a adoptar para evitar nuevas avenidas de agua y barro en la ciudad. La solución se centró en intentar resolver el problema de origen que provocaba las avalanchas, la desertización de los Montes.